

PRESENTACION

Al asumir la responsabilidad de la dirección de Allpachis nos encontramos ante un conjunto de circunstancias entrecruzadas que obligan a vivir muy intensamente el presente andino.

Encontramos, por un lado, un nuevo dinamismo orientado a impulsar y concretar una descentralización económica, política y administrativa que le otorgue a cada región del país mayor capacidad para enfrentar sus propios desafíos. La realización de importantes eventos de discusión sobre el potencial económico de diversas regiones y sobre las formas más adecuadas de gobierno regional expresa esa voluntad de enarbolar banderas descentralistas y de asumir crecientes responsabilidades. El destino de este proceso es todavía incierto y su profundidad dependerá principalmente de la real presencia campesina, tanto en las reivindicaciones regionalistas como en el nuevo marco institucional que se vaya gestando.

El tiempo actual es adecuado para el intento descentralista. La gran crisis que hoy vive el mundo, por ser capitalista, es esencialmente industrial y urbana; en el Perú, por lo tanto, costeña y limeña. El ingreso en las zonas rurales, agrarias y mineras, pecuarias y artesanales, está siendo relativamente menos impactado por

la crisis que el salario urbano y el movimiento migracional refleja con claridad el bloqueo urbano. A pesar de la gran sequía que azotó recientemente importantes partes de la Sierra, la necesidad de mirar a la propia provincia, a sus recursos y capacidades, para proyectarse hacia el futuro, es un imperativo del momento. En esta crisis de lo moderno la naturaleza y la tradición requieren ante muchos ojos un nuevo valor.

Simultáneamente, diversas zonas andinas del Perú, especialmente Ayacucho, están sufriendo la indescriptible angustia del terror. La miseria cotidiana parece pasar a segundo plano ante la incertidumbre que produce la desaparición y la muerte arbitraria y cruel. Escenas dantescas reveladoras de un total desprecio por la vida del hombre y mujer andinos recorren el mundo, mostrando en carne viva uno más de esos capítulos trágicos que la historia detecta pálidamente, pero repetidas veces, en los cuatro y medio siglos pasados.

Sensibles a estos procesos, Allpachis continúa en el esfuerzo de aportar a la comprensión de la realidad andina. Deseamos estimular las inquietudes más constructivas; todas aquellas que impulsan al estudio científico y, desde ahí, a la comunicación y a la solidaridad con el sufrido y abandonado pueblo del Ande. Para ello, esperamos mantener la calidad de la revista y el prestigio adquiridos durante la dirección de Alberto Flores Galindo.

Javier Iguñiz Echeverría